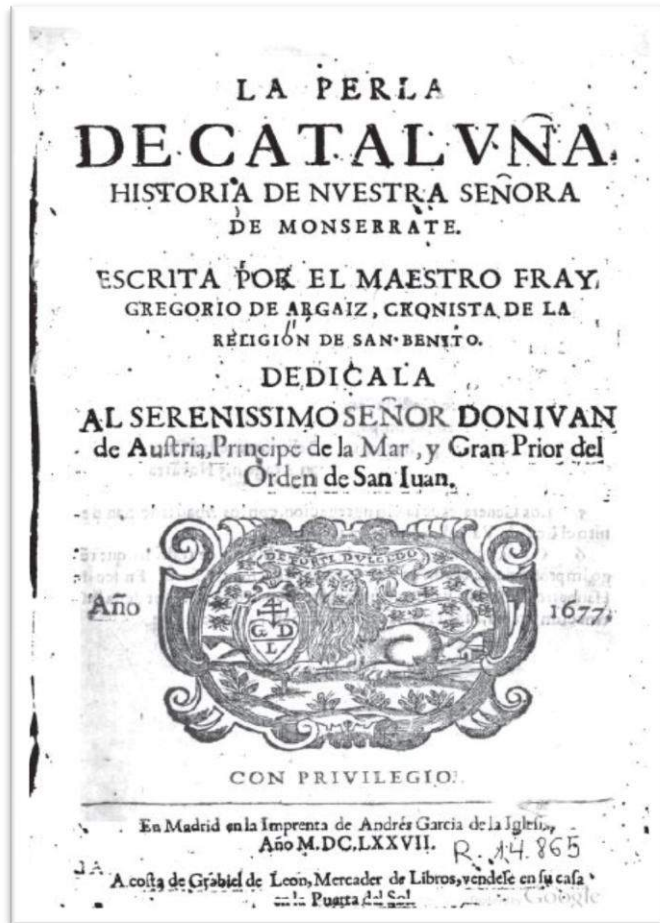


Publicación: ARGALZ, Gregorio de: **La Perla de Cataluña: historia de Nuestra Señora de Monserrate** .—Madrid: Imprenta de Andrés García de la Iglesia, 1677, pp. 219-220 y 228.



Lorenzo Nieto, natural de Orgaz (en este libro se dice erroneamente que que Toledo), tomó el hábito de la Orden de San Benito en el Monasterio de Montserrat en el año 1577. Sólo diez y nueve años despues (1596) fue elgido Abad ocupando el puesto dos años escasos y cuando acabó salió elegido Definidor. De aquí paso a ser Abad en el Santuario de Santa Maria de Valvanera. Posteriormente, en 1601, fue elgido Abad de nuevo, por un periodo de tres años. Era norma en Montserrat la alternancia de que tres años tenía que ser Abad un fraile de la Corona de Castilla y otros tres de la de Aragón. Fue un religioso muy observante y esta fama le siguió toda su vida. Durante su segundo mandato Lorenzo Nieto llevó a cabo el dorado y pintura del retablo del altar mayor de la entonces nueva iglesia de Montserrat, que se encontraba en blanco. El Rey Felipe II, protector del monasterio, mandó por una cédula suya, que sobre las tratas de Cerdeña se librasen nueve mil ducados con los cuales se contrató a Francisco Lopez Pintor, que viniendo de Madrid ejecutó su trabajo en dos años. Su segundo mandato fueron años de paz y tranquilidad para el Monasterio, que se vió favorecido con importantes aportaciones de personas importantes (el Rey Felipe II en su testamento, el Virrey de Cataluña, etc) que dotaron a la iglesia del monasterio de unas lamparas monumentales que faltaban para completar su monumentalidad y adorno. Antes de finalizar el trienio de su segundo mandato, en 1603 "... atendiendo el Rey Felipe Tercero a su mucha virtud y nobleza, le presentó para el Obispado de Alès, en la Isla de Cedeña, Iglesia que gobernó con grande esemplo y edificación del pueblo algunos años, y de ella fue despues promovido al Açobisado de Oristán en la misma Isla." A continuación reproduzco los dos capítulos, el 55 y el 67, que en este libro se dedican a los dos mandatos de Lorenzo Nieto como Abad de Montserrat, en los que se relatan estos hechos.

CAPIT. LXV.  
 PRAY LORENZO NIETO,  
*Eleccion del Prelado de Monserate pñista en pen-  
 a de castigo por que era del Rey Don Felipe  
 el primero. sayan los de este conuicio*  
 Para suplir el vacio de la abbatia  
 de Monserate, de que  
 tres años auia de ser Abad de la Corona  
 de Castilla, y otros tres de la de Aragon,  
 y este compariã la de Castilla, nombra-  
 ron por Abad para cumplir los al Bãdre Fr.  
 Lorenço Nieto, de nacion Castellano, fra-  
 nco de la Ciudad de Toledo, y de muy  
 noble sangre, Monge professo de la mes-  
 ma Casa. Tomò el habitò de año de mil  
 quinientos y setenta y siete; siendo Abad  
 la segunda vez don Felipe de Santiago,  
 Buena Religiosa muy obsequioso. Con

1598.

esta opinion corrió toda su vida.

No fue Abad mas de dos años esca-  
 sos, hasta el de nouenta y ocho; y aunque  
 tiempo breve, quedó tan calificado, co-  
 mo lo veremos adelante; pues dos veces  
 fue Abad. Y bien se conociò la madurez,  
 y la virtud, pues no tenia mas de diez y  
 nueue años de habito, quando le eligierò,  
 y quando acabò salió por Definidor.

Estaua muy atento el Rey Don Feli-  
 pe ya viejo, al aumento del Convento de  
 Monserate, y particularmente quisiera  
 que la Iglesia nueva tuviesse todo el com-  
 plemento en la hermosura, que se le de-  
 bia; y como el Retablo del Altar Mayor  
 es la cabeça, y rostro del cuerpo de la  
 Iglesia, que no estando como debe, se juz-  
 ga por imperfecto el todo, determinò  
 que se dorasse, y pintasse; porque à la ver-  
 dad, el Retablo en blanco es cuerpo sin  
 alma; cada figura por perfecta que sea en  
 la escultura, es vn cadaver quien le dà vi-  
 da, y alma, y espíritu; es el pincel que re-  
 presenta los afectos del alma. La esculta-  
 ra forma el hombre tangible, y palpable  
 quanto à todos los miembros; y partes

que pertenecen à la corporeidad, mas la  
pintura de la vida, representale con al-  
ma racional, y discursiuo, y risible, alegre,  
melancolico, severo, cruel, piadoso, y be-  
nigno, pues de la misma suerte que exce-  
de el hombre viuo al muerto, lo racional  
à lo corporeo, asì la pintura à la estultu-  
ra, y no se lee que la escultura aya enga-  
ñado à las aues, ni à los animales, però si  
la pintura. Vn cavallo pintado con primor  
ha hecho relinchar al viuo, asì vn Retab-  
lo en blanco es cosa muerta. Deseando,  
pues, el Rey darle vida pintándole, y dor-  
rándole, ya que el Còvento no tenia pos-  
sibilidad, por la esterilidad de los años  
passados, mandò por vna cedula suya, que  
sobre las terras de Cerdeña se le librasen  
seis mil ducados, y tres mil por otra, en los  
quales se concertò con Francisco Lopez  
Pintor, y el se encargò de dorarle, y po-  
nerle en perfeccion dentro de dos años; y  
asì vino de Madrid con toda fineza, y  
doze oficiales escogidos el mes de sep-  
tiembre de mil quinientos y noventa y  
ocho: aziago para la Casa de Monferra-

te, porque à treze de dicho mes de Sep-  
tiembre llevó Dios al Rey Don Felipe,  
dia bien señalado en las historias, pues en  
en él murieron el Emperador Tito, y Lu-  
dovico Rey de Vngria. Y si se atiende à lo  
sagrado entre los antiguos monumentos  
de la historia, en el mesmo mes, y dia tre-  
ze, fue comenzado à edificar el Capitolio  
en Roma por Tarquino Prisco, y fue aca-  
bado del todo por Tarquino el sobervio,  
y dedicado el Templo à Iupiter Capitoli-  
no por Horacio, como lo escribe Bucelino  
en su Cronicò. Muriò Felipe de setenta y  
vn años, y su vida, y acciones trae de diue-  
sos Autores con brevedad Salazar de Mé-  
doça en sus Dignades seglares de Casti-  
lla; y mas difusamente su Cronista Anto-  
nio de Herrera en tres Tomos.

No se halla bienhechor de Monferra-  
te por este tiempo, sino es à Don Francis-  
co de Sterel, que ofreciò vna lampara de  
plata en forma de trecientos ducados, y  
otros aaria tambien; pero la autoridad  
Real lo desvanecia todo para que no se  
viera, *parque dante et sol est, no tienem  
las Estrellas.*

## CAPITULO LXVII.

FRAY LORENZO NIETO,  
segunda vez.

- 1 *Eleccion del Prelado.*
- 2 *Donaciones hechas à la santissima Virgen.*
- 3 *Es promovido al Obispado de Alès, en Cerdeña el Abad.*
- 4 *Milagros de la Virgen en comun.*

**I** **C** Elebrandose el año de mil seiscientos y vno el Capitulo de

la Congregacion , en que acabò su officio de General el Padre Fray Ioan de los Arcos , Monge professo de Santa M A R I A la Real de Hyrache , salio nombrado por sucessor el Padre Fray Alonso de el Corral , Monge de San Benito del Real de Valladolid , persona obseruantissima de la Regla de San Benito , cuya opinion dura el dia de oy. Para la Abadia de Monserrate ; nombraron al Padre Fray Lorenzo Nieto , que ya lo auia sido otra vez , persona de no menor opinion, que el General; q̄ auia sido Abad otra vez , y Definidor, y Abad despues en otro grande Santuario, como lo fue en el de nuestra Señora de Valvanera , que corriò por su cuenta el año de mil y quinientos y nouenta y ocho adelante.

2 Fueron los años de su gouierno muy quietos, y pacificos , y tuuo este Santuario visitas , y ofrecimientos de grandes Principes. El año de mil y seiscientos y dos se acabò de labrar en Madrid la lampara que el Rey Don Felipe el Segundo mandò por su testamento, y se lleuò à Mòserrate, de valor de dos mil ducados, y los

señores Archiduques de Austria ofrecieron otra de valor de mil y quinientos, y de tan primorosa labor, que dizen llegó la echura à tres mil. Así lo he visto escrito, no lo afirmo, sino es, que fuera como la filigrana, que cuesta mas la labor, que el oro, dotaronla en trecientos ducados.

D. Rodrigo Calderon, conde de la Oliva, y Marques de Siete Iglesias, dió otra de valor de 100. ducados, y la dotó en otros 100

El Duque de Monte Leon, Virrey de Cataluña, dió otra de peso de trecientas libras, y la dotó en cien ducados.

Esto passava en tiempo del Abad Fr. Lorenzo Nieto, que llegó al año de 1603, como parece por vna escritura, que hizo poner en aquella parte de la Iglesia vieja, dō de estuo S. Ignacio de Loyola, velando las Armas de su nueva milicia espiritual, q̄ di *Cap. 1*  
*zc: Frater Laurentius Nieto, Abbas, dedica*  
*nit, anno M. DC. III.* Pusela cúplida en el capitulo quaré tay seis, y allí puede leerse.

3 No pasó deste año el Abadiado; porque atendiendo el Rey Don Felipe Tercero à su mucha virtud, y nobleza, le

presentò para el Obispado de Alès, en la Isla de Cerdeña, Iglesia que gouerno con grande exemplo, y edificacion del pueblo algunos años, y della fue despues promovido al Arçobispado de Oristàn, en la mesma Isla.

4 Continua siempre la Reyna de los Cielos, por la invocacion de su nombre, los milagros, demodo, que no se pueden contar, y mas auiendo de ellos vn libro de su relacion, he procurado poco à poco retirarme, solo digo, que como de la misericordia de Dios, dize el Psalmista, que està llena la tierra: así puede sentir, que lo està de la misericordia de su Madre, q̄ no porq̄ no quedaba Obispado en todo el Principado, encuyos pueblos no vsasse de su misericordia, lo mesmo era en Francia. Ni los pedrenales de los vandoleros valian cōtra los descuidados passageros, ni los puñales buhiridos hazia mortales lasheridas, aunque fuesen penetrantes, ni los cordelles, y cañamo en la horca, ni en el palo ahogauan à los inocentes, en invocando el Nombre de MARIA de Monserrate, fin

otro genero de marauillas, con que no es mucho que el concurso de la peregrinacion lo fuesse, pues no auia mes que no se hallassen los fieles, y deuotos con nuevas obligaciones.

El futuro fundador de la compañía de Jesús Iñigo de Loyola, militar de 31 años, que había comenzado una peregrinación a Tierra Santa llegó al monasterio de Montserrat en marzo de 1522. Cuentan sus biógrafos que durante su estancia en el monasterio se produjo su conversión, y como símbolo de su cambio de vida colgó sus armas militares en una columna de la iglesia monacal en reconocimiento a la Virgen. Años después en el año 1603, en su segundo mandato como Abad Jerónimo Nieto, muerto ya Ignacio, para recuerdo de este hecho, colocó en la referida columna de la iglesia la siguiente inscripción:

p. 172

*Beatus Ignacius à Loyola hic multa prece, fletuque, Deo, se, Virginique deuouit. Hic tanquam armis spiritualibus sacco se muniens, pernoctauit. Hinc ad Societatem Iesu fundandam prodijt anno M. D. XXII. Frater Laurentius Nieto Abbas dedicauit anno M. D. CIII.*